

Número 0
Año 2026



cañadú

REVISTA CULTURAL

ARTE - HISTORIA - IDENTIDAD - CIENCIA



Fotograma de la película alemana

NO HUIR MÁS

Rodada en el puerto de Adra en 1954

CRÉDITOS



Año: 2026. Número 0

Edita: Ayuntamiento de Adra. Concejalía de Turismo, Playas, Cultura, Fiestas y Tradiciones, Protección Animal e Igualdad.

Director/Coordinador de la Revista: Antonio López Romero.

Consejo editorial: Manuel Cortés Pérez, Mari Paz Fernández Garrido, Elisa Isabel Fernández Fernández, José Sánchez Cazorla, Mariano Paracuellos Rodríguez, Paco Cuenca Gómez y Antonio López Romero.

Autores/autoras que colaboran en este número: José Sánchez Cazorla, Mariano Paracuellos Rodríguez et al, Francisco Javier Alcalá García, Francisco Cuenca Gómez, Víctor Rodríguez Segado, María Juana López Medina, Víctor Manuel Vargas Escudero, José Luis López Castro y Antonio López Romero.

Diseño, maquetación y tratamiento de imágenes: César Vaquero -SumiGraf

© **De la edición:** Ayuntamiento de Adra.

© **De los textos y fotos:** los/las autores/as

Foto de portada: Fotograma de la película No huyas más (1954)

Textos y fotos: el de sus autores

Licensed under: Creative Commons

ISSN: en asignación

Ayuntamiento de Adra.

Dirección: Prta del Mar, 3, 04770 Adra, Almería

Teléfono: 950 40 04 00

<https://canadu.adra.es> - revistacanadu@adra.es

Se permite la descarga de los artículos, pudiendo compartir los contenidos, siempre y cuando se referencien y citen (primer apellido autor/a seguido de las iniciales, fecha de publicación entre paréntesis, título artículo, Cañadú (Revista del Ayuntamiento de Adra) y URL donde se encuentra el artículo. Cañadú (Revista del Ayuntamiento de Adra) no se responsabiliza de las opiniones emitidas por los/as autores/as de la revista.



Cruzando el río Adra. Foto de Antonio Bayo Guillén. Gentileza de Fernando Domínguez de la Fuente.

ETNOBOTÁNICA DE LA CUENCA BAJA DEL RÍO ADRA Y LA SIERRA DE LA CONTRAVIESA: USOS TRADICIONALES DE LAS PLANTAS

ETHNOBOTANY OF THE LOWER ADRA RIVER BASIN AND THE SIERRA DE LA CONTRAVIESA: TRADITIONAL USES OF PLANTS

Víctor M. Vargas Escudero

Licenciado en Ciencias Biológicas (Especialidad Botánica). Universidad de Granada
Experto en Gestión Integrada de Zonas Costeras. Universidad de Almería
espartoyenea@gmail.com

Resumen: El presente estudio etnobotánico se realiza en el término municipal de Adra (Almería, España), abarcando la cuenca baja del río Adra y la vertiente meridional almeriense de la Sierra de la Contraviesa. A partir de 48 entrevistas semiestructuradas a 42 informantes, se documentaron 87 especies vegetales de 37 familias botánicas, 124 nombres vernáculos y 233 citas de uso. El uso medicinal es la categoría más frecuente (58,97%), seguido del doméstico (12,39%), ganadero (5,98%) y alimentario (5,55%), con *Lamiaceae* y *Compositae* como familias dominantes. Los índices cuantitativos calculados —Valor de Uso (UV), Frecuencia de Citación (FC) e Índice de Importancia Cultural (IC)— señalan a *Sideritis hirsuta* L./*Sideritis pusilla*

(Lange) Pau (zajareña) como las especies culturalmente más relevantes. Los resultados apuntan a procesos de erosión del conocimiento etnobotánico tradicional, y ponen de manifiesto la urgencia de documentar, preservar y valorar este patrimonio biocultural.

Palabras clave: etnobotánica; plantas medicinales; conocimiento tradicional; uso; Almería; Adra; Sierra de la Contraviesa; patrimonio biocultural; erosión del conocimiento.

Abstract: This ethnobotanical study was conducted in the municipality of Adra (Almería, Spain), covering the lower basin of the Adra River and the southern Almerian slope of the Sierra de la Con-

traviesa. Based on 48 semi-structured interviews with 42 informants, 87 plant species belonging to 37 botanical families were documented, along with 124 vernacular names and 233 use reports. Medicinal use was the most frequent category (58.97%), followed by domestic (12.39%), livestock-related (5.98%) and food-related uses (5.55%), with *Lamiaceae* and *Compositae* as the dominant families. The quantitative cultural indices calculated —Use Value (UV), Frequency of Citation (FC) and Cultural Importance Index (CI)— identify *Sideritis hirsuta* L./*Sideritis pusilla* (Lange) Pau (zajareña) as the most culturally relevant species. The results suggest processes of erosion of traditional ethnobotanical knowledge, highlighting the urgency of documenting, preserving and promoting this biocultural heritage.

Keywords: ethnobotany; medicinal plants; traditional knowledge; use; Almería; Adra; Sierra de la Contraviesa; biocultural heritage; knowledge erosion

I. Introducción

La etnobotánica, disciplina situada entre la etnología y la botánica, estudia las relaciones entre las sociedades humanas y las plantas en sus dimensiones culturales, ecológicas y simbólicas. Sus antecedentes se remontan a la Antigüedad, con obras como el *Papiro Ebers* (ca. 1550 a. C.), *Historia Plantarum* de Teofrasto (371–287 a. C.) y *De Materia Medica* de Dioscórides (siglo I d. C.), traducida al castellano por Andrés Laguna (1499–1559). Como disciplina científica moderna fue definida en 1896 por John W. Harshberger. En España, destaca Pío Font Quer (1888–1964), cuya obra *Plantas medicinales. El Dioscórides renovado* (1962) integra conocimiento científico y saber tradicional. En Andalucía oriental los trabajos de González-Tejero, Molero-Mesa y Martínez-Lirola han documentado la persistencia del saber etnobotánico en los ambientes semiáridos mediterráneos de la región.

En el ámbito específico del municipio de Adra, algunos trabajos de carácter etnográfico e histórico han documentado la estrecha relación entre la población local y su entorno natural, entre ellos

destacan los trabajos de Paracuellos (2006) sobre *las Albuferas de Adra y su relación histórica con el hombre*, y la publicación institucional *La viva historia de las albuferas de Adra* del Museo de Adra (2009), así como diversas iniciativas de divulgación etnográfica desarrolladas por la Asociación cultural Acerobo. Sin embargo, hasta la fecha no se ha abordado de manera sistemática el estudio del conocimiento etnobotánico en esta área.

En la actualidad, el conocimiento etnobotánico se encuentra seriamente amenazado por la modernización agrícola, el abandono rural, la ruptura de la transmisión generacional y la globalización (Reyes-García, 2010; Pardo de Santayana et al., 2014). En comarcas como la Baja Alpujarra y el Poniente Almeriense, estos procesos están provocando la desaparición progresiva del contexto en el que este saber se genera y transmite. Su documentación resulta, por tanto, prioritaria (Luczaj, 2023).

Así, el presente estudio se justifica como una primera aproximación al patrimonio etnobotánico en el municipio de Adra mediante la realización de entrevistas a población local, con el objetivo de elaborar un catálogo de plantas con usos tradicionales, identificar taxonómicamente las especies citadas, registrar y clasificar los distintos usos y formas de preparación, y analizar su importancia cultural mediante índices cuantitativos.



Pleita de esparto avanzando en "Las manos de Felipe Soto". Año 2002. Foto Marc de Cock Buning.

II. Zona de estudio

Localización y marco territorial

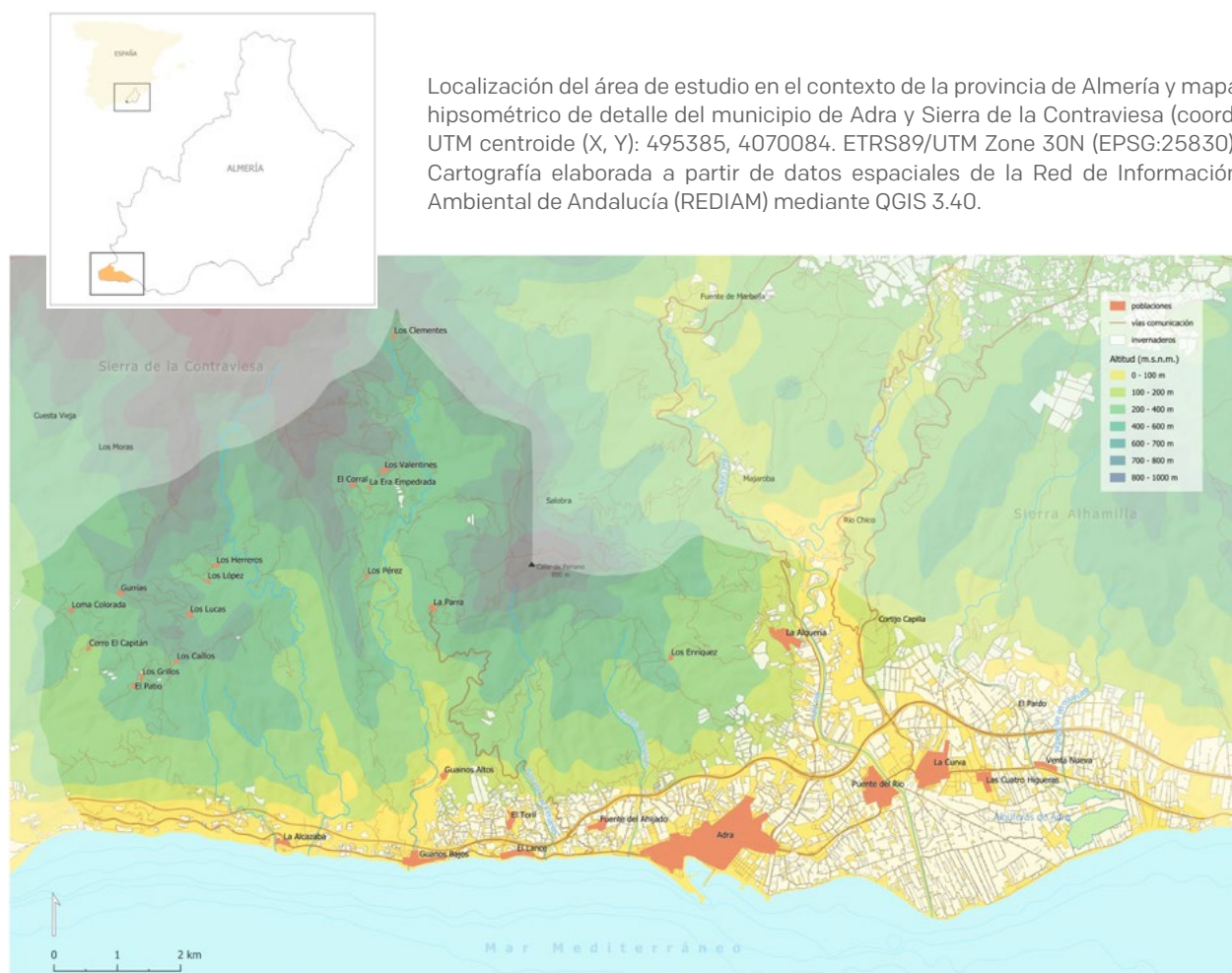
El área de estudio se localiza en el extremo suroccidental de la provincia de Almería (España), abarcando el término municipal de Adra, con una superficie que abarca 86,89 km² y una población cercana a los 25.000 habitantes distribuida en unas 28 poblaciones, entre las que destacan Adra, La Curva, Puente del Río, La Alquería y Guainos Bajos. Este territorio configura un marcado gradiente ambiental desde el litoral mediterráneo hasta zonas montañas interiores, favoreciendo una elevada diversidad biogeográfica al coexistir ambientes costeros, semiáridos y de montaña mediterránea en un espacio reducido (Valle, 2003; Rivas-Martínez, 1987).

Geomorfológicamente se distinguen dos unidades principales: la llanura litoral asociada al delta del río Adra, con depósitos aluviales recientes,

suelos finos y humedales con influencia salina, y la Sierra de la Contraviesa, integrada en la cordillera Penibética y formada por materiales metamórficos del Complejo Alpujárride (filitas, esquistos y cuarcitas), que originan un relieve abrupto y muy compartimentado (IGME, 1985).

Clima

El clima es mediterráneo con tendencia semiárida, condicionado por la influencia marina y el gradiente altitudinal, con elevada insolación, sequía estival acusada y precipitaciones escasas e irregulares (170–260 mm anuales en el litoral), concentradas en otoño y primavera y a veces de carácter torrencial (AEMET, 2020). La temperatura media anual en Adra a nivel del mar es de 15,9 °C, con veranos cálidos (máximas próximas a 30 °C en julio) e inviernos suaves (mínimas en torno a 11 °C en enero). En la Sierra de la Contraviesa, la altitud (que alcanza unos 900 m.s.n.m.) provoca un





↑ Panorámica de la llanura litoral con las Albuferas de Adra. Al fondo Sierra de La Contraviesa. Año 2007. Foto Víctor Vargas.

← Vista general de Sierra de la Contraviesa, Los Gurriás-El Trebolar. Año 2005. Foto Víctor Vargas.

descenso térmico progresivo y mayor amplitud térmica (Capel Molina, 2000). Desde el punto de vista bioclimático, el litoral se encuadra en el piso termomediterráneo con ombroclima semiárido-árido, con una transición hacia condiciones mesomediterráneas hacia el interior que genera una notable diversidad de microclimas (Rivas-Martínez, 1987).

Biogeografía y vegetación

Biogeográficamente, el área pertenece al Reino Holártico, Región Mediterránea y a las provincias Murciano-Almeriense y Alpujarreño-Gadorense (Rivas-Martínez et al., 2007). En el litoral, la vegetación potencial corresponde a la serie del arto (*Maytenus senegalensis* subsp. *europaea*), hoy muy degradada. En el delta del río Adra y las Albuferas se desarrollan comunidades edafohidrófilas con *Populus alba* y *Tamarix* spp., junto a vegetación palustre bien diferenciada, dominada por carrizales (*Phragmites australis*), eneales (*Typha* spp.) y juncuales (*Juncuss* spp.) de alto valor ecológico. La vegetación actual del litoral está fuertemente transformada por la agricultura intensiva bajo plástico.

En la Sierra de la Contraviesa predominan los lentiscales (*Pistacia lentiscus*) y, de forma puntual, encinares de *Quercus rotundifolia*, generalmente degradados por la presión antrópica (Valle, 2003). La vegetación real se organiza en un mosaico de cultivos de almendro y vid intercalados con matorrales mediterráneos (coscojares, jarales y retamares) y pequeños rodales de encinar mesomediterráneo en umbrías, que constituyen la base de numerosos usos tradicionales documentados en este estudio.

Medio socioeconómico

La economía de Adra se sustenta en la agricultura intensiva de invernadero, la pesca y el sector servicios (Consejería de Agricultura, 2019), mientras que la vertiente de la Sierra de la Contraviesa mantiene sistemas tradicionales de secano (almendro, vid e higuera). Este contraste entre un litoral altamente transformado y un interior más rural refleja las dinámicas recientes del territorio andaluz y constituye el marco socioeconómico en el que se desarrolla el conocimiento etnobotánico documentado en este estudio.

III. Material y Métodos

Enfoque metodológico y trabajo de campo

El trabajo de campo se desarrolló durante los meses de agosto de 2000 y 2002 empleando el método de la entrevista personal semiestructurada, planteada como una conversación abierta y flexible,



←
Uno de los entrevistados sosteniendo una calabaza. Adra. Año 2002. Foto Víctor Vargas.



→
Rosario Escudero y Miguel Rivera debatiendo sobre una planta recogida en un arcén. Guainos Bajos. Año 2026. Foto Víctor Vargas.

orientada a la recopilación de saberes tradicionales y memoria local. Posteriormente, durante el año 2026 se procedió a realizar el registro, sistematización y análisis de la información recopilada siguiendo una metodología cualitativa a la que se le aplicó un análisis cuantitativo complementario basado en índices culturales.

La localización de informantes se inició de forma intencional, priorizando personas de edad avanzada, sin descartar otras de menor edad, vinculadas a oficios históricamente ligados al medio rural y litoral: agricultores, pescadores, pastores, cortijeros y miembros de la comunidad gitana. Para ello se frecuentaron espacios habituales de socialización (plazas, jardines, alhóndigas, lonjas, estaciones de autobuses, clubes de pensionistas, bares y paseos marítimos). A partir de los primeros contactos, la muestra se amplió mediante muestreo en cadena o “bola de nieve”. Las entrevistas se llevaron a cabo en las poblaciones de Puente del Río, La Curva, La Alquería, Venta Nueva, Guainos Bajos, Guainos Altos y Adra. También se realizaron visitas exploratorias a La Parra, Los Gurrías y La Alcazaba, sin éxito en la localización de informantes relevantes.

En las entrevistas se dedicó un tiempo inicial a conversar sobre temas generales antes de abordar el objeto del estudio, evitando influir en las respuestas y registrando las expresiones de los informantes de

la forma más literal posible, dado que el lenguaje empleado constituye en sí mismo un elemento de interés etnológico.

a) Limitaciones del muestreo

El marcado desequilibrio de género observado en la muestra (37 hombres frente a 5 mujeres) responde a factores estructurales del diseño y del contexto sociológico del área, y no debe interpretarse como un sesgo aleatorio. La localización de informantes se realizó principalmente en espacios públicos donde la presencia de personas de edad avanzada es predominantemente masculina; el estudio priorizó además oficios de composición mayoritariamente masculina en la comarca; y el muestreo en bola de nieve tiende a reproducir redes de socialización homogéneas, lo que favorece que los contactos masculinos iniciales deriven en nuevos informantes del mismo género, una limitación señalada en estudios similares (Pardo de Santayana et al., 2010).

No obstante, la menor representación numérica de las mujeres no compromete la representatividad cualitativa de su aportación ya que las informantes femeninas presentan una densidad de conocimiento significativamente superior (9,4 citas/mujer frente a 5,02 citas/hombre). Para estudios futuros se recomienda diseñar estrategias de muestreo específicamente orientadas a informantes femeninas.

Registro y organización de la información

La información obtenida se reflejaba en una ficha tipo de entrevista que incluía dos bloques principales:

- Datos del informante: nombre o caracterización, edad, forma de contacto (dirección y teléfono, cuando fue posible), localidad y fecha de la entrevista.
- Datos de la planta: nombre vernáculo, nombre científico y familia (cuando se pudo determinar), localización, descripción, usos tradicionales y comentarios sobre el uso.

Si bien una parte importante de la información se registró directamente en este formato, en algunos casos se tomaron notas manuscritas no estructuradas durante la entrevista, por lo que posteriormente se realizó una revisión y depuración para adaptar su contenido al formato estándar con el fin de permitir un análisis homogéneo del conjunto de datos.

Contraste bibliográfico e identificación botánica

Los datos obtenidos a partir de las entrevistas fueron contrastados con bibliografía botánica y etnobotánica especializada, incluyendo claves taxonómicas y obras de referencia de ámbitos geográficos próximos. Entre ellas destacan *Flora Ibérica* (Castroviejo, 1986–actualidad) y, para los géneros no incluidos en esta obra, *Flora de Andalucía Oriental* (Blanca et al., 2009), así como *Flora de Almería* (Sagredo, 1987). Asimismo, se han consultado diversos trabajos florísticos desarrollados en Andalucía oriental y estudios etnobotánicos previos realizados en la provincia de Almería (Martínez-Lirola et al., 1997). Este contraste bibliográfico se ha omitido en aquellos casos en los que la identificación se considera evidente por ser especies cultivadas de uso común (berenjena, naranjo, cebolla o ajo...).

Una situación particular se dio en el caso del género *Sideritis*, en el que se han identificado en el área de estudio dos taxones simpátricos: *S. hirsuta* L. y *S. pusilla* (Lange) Pau. Los informantes emplearon indistintamente los mismos nombres vernáculos para ambas especies, sin establecer

diferenciación entre ellas. Dado que los datos registrados no permiten relacionar los usos con certeza a uno u otro taxón, ambas especies se citan conjuntamente a lo largo del trabajo.



Manuela Gómez enredando una silla con enea junto a una voluntaria. Adra. Año 2000. Foto Ingenio 2000 y Mariano Paracuellos.

La identificación de las especies vegetales se completó, siempre que fue posible, mediante observación directa en campo, en ocasiones con el acompañamiento del informante. También se reprodujeron algunos de los usos documentados, lo que permitió mejorar la descripción de los procesos y generar documentación gráfica asociada a los usos tradicionales registrados.

Tratamiento y análisis de la información

La información recopilada fue sistematizada en una base de datos, asignando un registro a cada uso concreto asociado a una especie vegetal. De este modo, una misma planta podía generar varios registros en función de la diversidad de usos, preparaciones o vías de administración. El análisis descriptivo permitió caracterizar las entrevistas (edad y procedencia de los informantes), cuantificar el número de especies y familias botánicas, y calcular la distribución porcentual de los usos (medicinal, alimentario, ritual/mágico, entre otros), así como las afecciones más frecuentemente tratadas.

Dado que la mayoría de los usos correspondían al ámbito medicinal (58,97%), se realizó un análisis específico de los usos medicinales y ritual-simbólicos (3,84%) de forma conjunta, por su frecuente asociación. En una primera fase se mantuvieron las categorías vernáculas y el lenguaje local o enfoque *emic* (Zent, 1996), procediendo posteriormente a una normalización terminológica que agrupó expresiones similares en categorías comunes (por ejemplo, “limpiar la sangre” o “bajar el azúcar” se integraron en “alteraciones metabólicas”), sin reinterpretar el conocimiento local. En una segunda fase, estas categorías se vincularon con categorías *etic* organizadas por sistemas corporales (digestivo, respiratorio, musculoesquelético, dermatológico, genitourinario, nervioso, circulatorio, metabólico-endocrino y reproductivo), basadas en una simplificación de la Clasificación Internacional de Enfermedades, 11ª revisión (CIE-11) de la Organización Mundial de la Salud (OMS), incorporando además una categoría cultural para los usos rituales. No se pretendió en ningún momento establecer diagnósticos clínicos ni equivalencias con la medicina científica.

Finalmente, se calcularon diferentes índices cuantitativos etnobotánicos para evaluar la relevancia cultural de las especies registradas:

El Valor de Uso (UV) se estimó según Phillips y Gentry (1993):

$$UV_i = \frac{\sum U_{is}}{N}$$

donde U_{is} es el número de usos citados por el informante s para la especie i , $\sum U_{is}$ la suma total de usos de esa especie y N el número total de informantes. Este índice permite identificar especies culturalmente relevantes, siendo su interpretación relativa o valores variables para cada estudio (Zenderland et al., 2019). En este caso, valores entre 0,20–0,50 indican especies clave, mientras que valores inferiores a 0,02 reflejan conocimiento marginal o residual.

La Frecuencia de Citación (FC) se calculó como:

$$FC_i = N_i \quad ; \quad FC(\%) = \frac{N_i}{N} \times 100$$

donde N_i es el número de informantes que citan la especie i . Este índice evalúa el grado de reconocimiento cultural sin considerar el número de usos.

Finalmente, el Índice de Importancia Cultural (IC), según Tardío y Pardo de Santayana (2008), se calculó como:

$$IC_s = \sum_{u=1}^{NC} \frac{UR_{su}}{N}$$

donde UR_{su} es el número de citas de uso de la especie s en la categoría u , NC el número total de categorías de uso y N el número total de informantes. Este índice integra la diversidad de usos, su distribución y el grado de conocimiento de cada especie en la comunidad.

Para el cálculo de estos índices se utilizó como referencia un total (N) de 42 informantes, considerando como unidad de registro un uso individual por especie.

IV. Resultados

Caracterización de las entrevistas

De las 12 localidades prospectadas, únicamente en seis fue posible identificar informantes con conocimiento etnobotánico significativo. Las prospecciones en poblaciones relativamente aisladas y de difícil acceso, y con menor frecuentación en horario estival (agosto, entre las 10 y las 14 h) dieron como resultado la ausencia de informantes, lo que generó un sesgo urbano hacia las zonas más accesibles y pobladas. No obstante, una parte importante de los entrevistados en el núcleo de Adra eran originarios de estas pedanías aisladas, lo que permitió visibilizar parcialmente usos específicos de esas localizaciones. Las entrevistas realizadas y el total de las citas sobre usos registradas se sintetizan en la tabla 1.

Del total de 48 entrevistas, 6 se repitieron a informantes considerados como muy fiables, por lo que en total se entrevistaron a 42 informantes diferentes. A pesar de que existe un marcado desequilibrio en los resultados, con una concentración desproporcionada en la población de Adra (34

TABLA 1. DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTAS Y CITAS DE USO POR LOCALIDAD.

POBLACIÓN	N.º ENTREVISTAS	% ENTREVISTAS	N.º CITAS	% CITAS	CITAS / ENTREVISTA
Adra	34	70,8	151	64,8	4,44
Puente del Río	6	12,5	31	13,3	5,16
La Alquería	3	6,3	6	2,6	2
La Curva	2	4,2	23	9,9	11,50
Guainos Bajos	1	2,1	18	7,7	18
Guainos Altos	1	2,1	3	1,3	3
Venta Nueva	1	2,1	1	0,4	1
TOTAL	48	100	233	100	-

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE ENTREVISTAS POR EDAD Y SEXO.

RANGO DE EDAD	N.º INFORMANTES	% INFORMANTES	N.º CITAS	% CITAS
Sin datos	6	14,29	10	4,3
50-60	1	2,38	12	5,2
60-70	17	40,48	105	45,1
70-80	15	35,71	100	42,9
+ 80	3	7,14	6	2,6
TOTAL	42	100	233	100

SEXO				
Hombres	37	88,09	186	79,82
Mujeres	5	11,90	47	20,18
TOTAL	42	100	233	100

entrevistas) con un 70,8% de las entrevistas, es relevante el que solo cuente con un 64,8% de las citas totales.

La distribución por edad y sexo de los informantes y las citas obtenidas se reflejan en la **tabla 2**.

En cuanto a la edad de los informantes se observa que un 90,6% de las citas provienen de personas mayores de 60 años. Por otra parte, se aprecia una importante diferencia en la aportación de información por género. A pesar de que hay un número mucho más elevado de entrevistados hombres (37), las mujeres (5) aportan un 20,18%.

Composición de la etnoflora

Para el análisis de la flora se asignó un registro a cada uno de los usos dados a las plantas, obteniéndose una base de datos con 233 registros. Se citaron un total de 87 especies botánicas diferentes con usos tradicionales, y se recopilaban 124 nombres vernáculos o localismos (ver **Anexo I**). El conjunto de las especies se agrupó en 37 familias botánicas, siendo las más representadas las que se muestran en la **figura 1**.

En lo que respecta a los biotipos o formas de las plantas, se ha optado por hacer una simplificación de la clasificación de Raunkiaer (1934) y sus adaptaciones posteriores para agruparlos simplemente por estratos de la vegetación. Así, el estrato arbóreo incluiría al grupo de los fanerófitos, el arbustivo incluiría a nanofanerófitos y/o caméfitos y el herbáceo a hemicriptófitos, geófitos y terófitos. El estrato liquénico y de musgos no está presente en este estudio. Los resultados relacionados con el biotipo se presentan en la **tabla 3**.

En relación con el biotipo, se observó que las especies herbáceas, con casi un 60 % del total de las citas, es el estrato más frecuente. Los árboles quedarían relegados a un segundo plano en lo que respecta a su uso.

En lo que respecta a la ecología o hábitats se atendió a dos grupos de plantas. En un primer grupo estarían las plantas que tienen un óptimo en la naturaleza; las climatófilas, y sus respectivos estadios o series de degradación (matorral arbustivo, espartales, romerales, tomillares, pastizales) y

TABLA 3. BIOTIPO DE LA ETNOFLORA REPRESENTADA.

BIOTIPO	CITAS	% CITAS	USOS	CITAS/USO	CITAS SILVESTRE	% SILVESTRE
Arbóreo	22	9,44	7	3,14	7	31,81
Arbustivo	73	31,33	10	7,3	64	87,67
Herbáceo	138	59,22	10	13,8	102	73,91

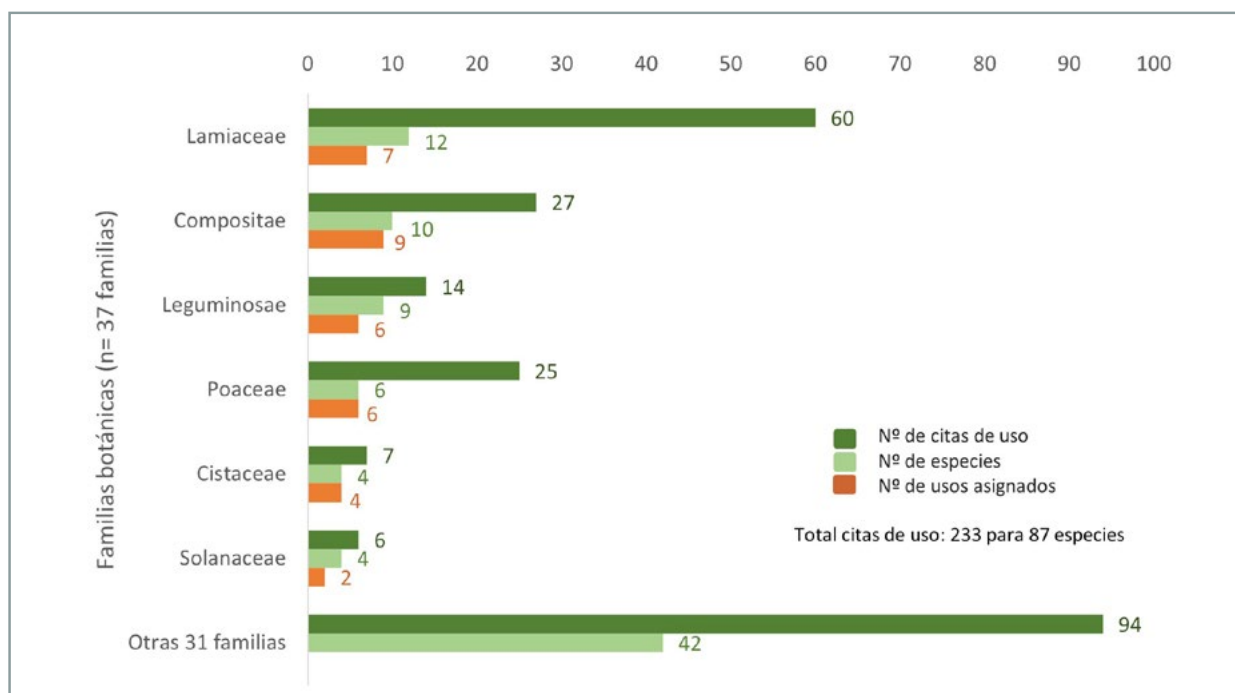


FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN DE FAMILIAS BOTÁNICAS EN FUNCIÓN DE Nº CITAS, Nº ESPECIES Y Nº USOS DIFERENTES ASIGNADOS.

las edafohidrófilas que se asociarían a condiciones ambientales particulares de humedad o sustrato (vegetación palustre y riparia). En un segundo grupo encontraríamos las plantas que condicionan su aparición o existencia a la acción del ser humano (ruderal-nitrófilas, plantas adventicias, asociadas a cultivos, en caminos, balates o infraestructuras rurales, cultivadas..., naturalizadas u otras que se adquieren por compra o de procedencia variable). En la tabla 4 se expresan los datos relativos a la ecología.

Los datos evidencian un predominio de las especies con relación antrópica (108 citas de 52 especies). Las categorías asociadas a cultivos y las ruderal-nitrofilas, con 36 especies, aportan la mayor proporción respecto a otras categorías. Por otra parte, las especies pertenecientes a la vegetación climatófila, en este caso la categoría de rome-ral-tomillar (61 citas y 14 especies) destaca como un hábitat importante donde se localizan especies eminentemente aromáticas y con usos medicinales.

Categorías de usos de las plantas

Del catálogo etnobotánico documentado, el 74,2% lo forman táxones silvestres, abarcando a 33 familias botánicas. Estas se agruparon en 13 categorías de usos diferentes. En la tabla 5 se resumen los datos básicos sobre las categorías de uso.

La mayoría de las citas se concentran en el uso medicinal (58,97%), seguido del doméstico (12,39%), ganadero (5,98%) y alimentario (5,55%). El resto de los usos presentan porcentajes inferiores al 4%.

Además, es destacable el uso medicinal por el elevado número de citas y que, de ellas, en comparación con otras categorías de uso, el carácter silvestre de las especies tiene un porcentaje relativamente bajo. La distribución de las especies medicinales según su forma de uso o manejo (silvestres vs. cultivadas) se muestra en la tabla 6.

TABLA 4. ECOLOGÍA DE LA ETNOFLORA REPRESENTADA.

	CITAS	ESPECIES	FAMILIAS	USOS	%CIT/HÁB	IU (CITAS/ESP)
CLIMATÓFILAS	83	24	13	16	35,6	3,45
Matorral arbustivo	7	5	4	3	3	1,4
Espartal	8	1	1	2	3,43	8
Romeral-Tomillar	61	14	5	7	26,18	4,35
Pastizal	7	4	3	4	3	1,75
EDAFOHIDRÓFILAS	42	15	13	17	18	2,8
Vegetación riparia	24	10	9	11	10,3	2,4
Vegetación palustre	18	5	4	6	7,72	3,6
RELACIÓN ANTRÓPICA	108	52	33	20	46,4	2,07
Cultivos	46	19	12	6	19,74	2,42
Ruderal-nitrófilas	32	17	8	7	13,73	1,88
Prados húmedos antropizados	24	13	10	5	10,3	1,84
Balates/linderos	6	3	3	2	2,57	3

IU: Intensidad de Uso (nº citas/especies). %CIT/HAB.: % Citas por hábitats.

TABLA 5. CATEGORÍAS DE USO DE LA ETNOFLORA REPRESENTADA.

USOS	INF	FAM	CIT	%CIT	CS	%CS	ESP	ESPS	% ESPS
Medicinal	25	30	138	58,97%	96	41,2%	56	36	64,28%
Doméstico	14	11	29	12,39%	24	10,3%	19	16	84,21%
Ganadero	8	5	14	5,98%	10	4,29%	11	7	63,63%
Alimentario	9	5	13	5,55%	13	5,58%	8	8	100%
Ritual/simbólico	4	8	9	3,84%	6	2,58%	9	6	66,6%
Cosmético	5	4	7	2,99%	4	1,72%	7	5	71,42%
Veterinario	6	6	7	2,99%	7	3%	6	6	100%
Combustible	2	4	5	2,13%	4	1,72%	5	4	80%
Agrícola	3	3	3	1,28%	3	1,29%	3	3	100%
Pesca	1	3	3	1,28%	3	1,29%	3	3	100%
Lúdico	2	3	3	1,28%	1	0,43%	3	3	100%
Construcción	1	1	1	0,42%	1	0,43%	1	1	100%
Control de la erosión	1	1	1	0,42%	1	0,43%	1	1	100%

INF: N.º de informantes que aluden a esa categoría de uso. FAM: N.º de familias botánicas. CIT: N.º de citas o registros de uso. %CIT: Porcentaje de citas respecto al total (233). CS: Citas de esa categoría de uso que resultan silvestres. %CS: Porcentaje de citas de la categoría que corresponden a especies botánicas silvestres. ESP: N.º de especies botánicas que han sido citadas para ese uso. ESPS: N.º de especies botánicas de esa categoría de uso que son estrictamente silvestres. % ESPS: Porcentaje de especies que en esa categoría de uso son estrictamente silvestres.

TABLA 6. DISTRIBUCIÓN DE ESPECIES CON USO MEDICINAL SEGÚN SU MANEJO.

Especies totales citadas	87
Especies con uso medicinal	56
Especies medicinales cultivadas	20
Especies cultivadas que además son alimentarias	16
% de especies medicinales	64,36%
% de especies medicinales cultivadas	35,71%
% de especies medicinales cultivadas alimentarias	28,57%

TABLA 7. CATEGORÍAS DE USOS ETIC-EMIC.

USO LOCAL	CAT. EMIC NORMALIZADA	SISTEMA ETIC	Nº CITAS	% CITAS	RFC
Bronquitis, bronquios, resfriado, tos	Afecciones respiratorias	Respiratorio	26	17,69	0,18
Colesterol, bajar el azúcar, diabetes, limpiar el cuerpo, limpiar la sangre, mejorar la circulación	Alteraciones metabólicas	Endocrino-metabólico	23	15,65	0,16
Cicatrices, "dicipela", erisipela, empeines, erupciones cutáneas, granos, picaduras, pupas, quemaduras, verrugas	Afecciones cutáneas	Dermatológico	23	15,65	0,16
Artrosis, dolor de piernas, dolor huesos, dolor de muelas, reuma	Dolor	Musculoesquelético	20	13,6	0,13
Diarrea, enfermedades estomacales, inflamación estómago, úlceras	Trastornos digestivos	Digestivo	13	8,84	0,09
Almorranas, hemorragia, hemorroides, legañas, para los dientes, picores, prevenir enfermedades en general, problemas de la vista	Afecciones específicas menores	Prevención general	10	6,8	0,06
Infección de la orina, inflamación de la vejiga, para el riñón, piedra en el riñón	Afecciones urinarias	Genitourinario	8	5,44	0,05
Dolor de cabeza, migrañas, para dormir, para los nervios	Cefaleas/Trastornos emocionales	Nervioso	5	3,4	0,03
Defenderse de culebras, mal de amores, para enamoramiento	Uso ritual-simbólico	Cultural	5	3,4	0,03
Calvicie, fortalecer el pelo, pelo graso	Cuidado corporal	Dermatológico	4	2,72	0,03
Mala circulación, tensión alta, para la circulación	Trastornos circulatorios	Cardiovascular	4	2,72	0,03
Prevenir de infecciones, sarampión	Afecciones inmunológicas	Inmunológico-infeccioso	3	2,04	0,02
Para la mujer después de abortar, para expulsar el feto después de parir, para producir leche materna	Salud reproductiva	Reproductivo	3	2,04	0,02
TOTAL			147	100	1

RFC: Frecuencia relativa de citación= número de citas / N total (=147).

Del total de 56 especies con uso medicinal, el 35,71% corresponde a especies cultivadas y el 28,57% a especies cultivadas con uso alimentario secundario.

Adaptación a las categorías EMIC-ETIC de los usos medicinal y ritual-simbólicos

Los usos agrupados Medicinales y Rituales-Simbólicos abarcan 65 especies del total de especies del estudio (87) de las que se documentan 147 citas del total del estudio (233). Las categorías y datos relativos a las mismas se desglosan en la tabla 7.

Su clasificación por categorías *emic* mostró un reparto relativamente homogéneo en cuatro tipos de afecciones relacionadas con el sistema respiratorio (26), que junto con las categorías de alteraciones metabólicas (23), afecciones cutáneas (23) y el dolor (20) representan un 62,58% del total.

Índices cuantitativos culturales

En la tabla 8 se expresan los índices culturales calculados para las 9 especies más representativas, atendiendo a su mayor número de citas y elevado número de informantes.

S. hirsuta/S pusilla obtuvo los valores más elevados de UV (0,452), FC (n = 10; 23,8%) e IC (0,238). A continuación, se sitúan *Rosmarinus officinalis* (UV = 0,261; IC = 0,159), *Macrochloa tenacissima* (UV=0,19; IC = 0,165) y *Dittrichia viscosa* (UV=0,16; IC=0,127). Por otra parte, existe un grupo intermedio de cuatro especies (*Sonchus oleraceus*, *Ruta angustifolia*, *Foeniculum vulgare* y *Urtica dioica*) con igual valor de uso (UV=0,142) aunque poseen una diferencia significativa en cuanto al IC. Finalmente encontramos un gran grupo con 78 especies que presentaron UV ≤ 0,07, siendo citadas en su mayoría por un único informante.

TABLA 8. CÁLCULO DE ÍNDICES CULTURALES.

ESPECIE	ΣUIS	UV	FC (N)	FC (%)	URSU (CITAS DE USO)	NC	IC
<i>Sideritis hirsuta</i> L./ <i>S. pusilla</i> (Lange) Pau	19	0,452	10	23,8	10	1	0,238
<i>Rosmarinus officinalis</i> L.	11	0,261	9	21,42	7	3	0,159
<i>Juncus acutus</i> L.	9	0,214	7	16,66	6	6	0,135
<i>Macrochloa tenacissima</i> (L.) Kunth	8	0,19	6	14,28	7	2	0,165
<i>Dittrichia viscosa</i> (L.) Greuter	7	0,16	6	14,28	6	5	0,127
<i>Ruta angustifolia</i> Pers.	6	0,142	6	14,28	6	2	0,139
<i>Foeniculum vulgare</i> Mill.	6	0,142	5	11,9	2	1	0,047
<i>Sonchus oleraceus</i> L.	6	0,142	4	9,52	6	3	0,142
<i>Urtica dioica</i> L.	6	0,142	4	9,52	4	1	0,095
Otras especies (n = 78)	≤ 3	≤ 0,07	≤ 3	5,76	-	-	-

ΣUis: suma total de citas de esa especie. URSU: Nº de citas de diferentes informantes que hacen sobre usos diferentes. NC: Nº de categorías de uso diferentes de esa especie. IC: Índice de Importancia Cultural.

V. Discusión

Muestreo y perfil de los informantes

La concentración del 70,8% de las entrevistas en el núcleo urbano de Adra frente a solo el 64,8% de las citas sugiere una mayor densidad de citas por informante en poblaciones más pequeñas, patrón descrito en otros contextos rurales europeos (Pardo de Santayana et al., 2010). Las altas tasas de citas por entrevista en Guainos Bajos (18,0), La Curva (11,5) y Puente del Río (5,16) indican una elevada concentración del saber en muy pocos informantes, lo que genera un riesgo alto de pérdida irreversible si no se amplía el muestreo (Aceituno-Mata et al., 2020; Reyes-García, 2010), aunque no es posible

determinar si esta debilidad refleja extinción real del conocimiento o infrarrepresentación por sesgo en el esfuerzo de muestreo de campo.

Dado que la estrategia de muestreo se centró deliberadamente en informantes de edad avanzada, la elevada proporción de citas procedentes de personas mayores de 60 años no puede interpretarse por sí misma como evidencia de una falta de transmisión intergeneracional. No obstante, la naturaleza del conocimiento documentado a través de ellos sí aporta indicios relevantes ya que los informantes refieren con frecuencia recuerdos parciales o rastro de conocimiento anteriores (“se usaba para...”, “lo veía hacer a mi abuela”) más que saberes o prácticas vividas en primera persona.



José Antonio Utrera enseñando sus cestas de cañavera y mimbre, La Alquería. Año 2002. Foto Víctor Vargas.

Este patrón, independientemente de este sesgo, sugiere una transición desde un conocimiento vivido hacia uno de carácter memorial o narrativo (Leonti et al., 2006), patrón compatible con procesos de erosión del conocimiento, donde la transmisión intergeneracional se encuentra debilitada (Reyes-García, 2010). La ausencia casi total de informantes jóvenes con conocimiento activo, constatada durante el trabajo de campo incluso cuando se intentó contactar con ellos, es coherente con esta interpretación. En relación con todo lo anterior, también cabe intuir que existe una pérdida de eficacia o ruptura en la forma de transmisión del saber, la oral, en la que estos conocimientos eran comunes.

Respecto al género (sesgo ya justificado en la Metodología), pese a la ratio 8:1 entre hombres (37) y mujeres (5), las informantes femeninas presentan una densidad de conocimiento muy superior (9,4 citas/mujer frente a 5,02 citas/hombre), lo que apunta a una posible especialización funcional del saber en el género femenino, consistente con lo documentado en comunidades rurales mediterráneas donde las mujeres son las principales encargadas del conocimiento medicinal y doméstico (Pieroni, 2001; Rivera et al., 2007; Voeks, 2007; Sansanelli et al., 2017; Jeddi et al., 2024).



Composición de la Etnoflora

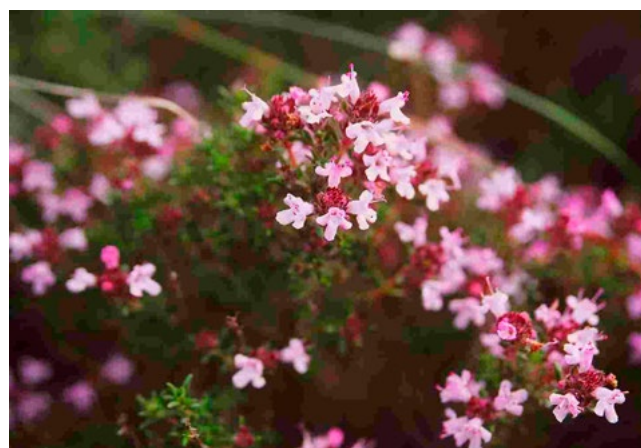
El número de especies (87) y familias (37), así como el predominio de *Lamiaceae* y *Compositae*, coincide con lo descrito en estudios del Mediterráneo europeo, norte de África y Turquía (Rivera et al., 2005; Hadjichambis et al., 2007; González-Tejero et al., 2008; Martínez-Lirola et al., 1997; Selvi et al., 2022; Jeddi et al., 2024). Las *Lamiaceae* concentran el conocimiento medicinal, con usos frecuentes en afecciones digestivas, respiratorias y febriles, además de su empleo culinario, patrón característico del ámbito mediterráneo. Las *Compositae* destacan por su diversidad de usos, mientras que *Poaceae* y *Leguminosae* se asocian principalmente a usos ganaderos, alimentarios y, en menor medida, rituales.

La elevada fragmentación del conocimiento (42 especies de 33 familias con $\leq 4,5\%$ de citas) es compatible con procesos de debilitamiento progresivo del saber tradicional, en línea con lo observado en otros contextos rurales mediterráneos (González-Tejero et al., 2008; Aceituno-Mata et al., 2020).

En cuanto al biotipo, predominan las especies herbáceas (aprox. 60% de las citas), lo que coincide con otros estudios etnobotánicos y se relaciona con su fácil acceso y versatilidad en usos medicinales y alimentarios (Rivera et al., 2006; Tardío, 2010; Sansanelli et al., 2017). El estrato arbustivo también desempeña un papel relevante

← La cerraja (*Sonchus oleraceus* L.) una herbácea habitual en huertos y bordes de caminos. Foto Víctor Vargas.

↓ Tomillo "morao" o de invierno (*Thymus hyemalis* L.) endémico del sureste ibérico. Foto Víctor Vargas.



en este entorno semiárido, mientras que los árboles tienen menor presencia.

Las especies asociadas a ambientes antrópicos concentran el mayor número de citas (108 en 52 especies), reflejando su vinculación con el paisaje agrario y la vida cotidiana. Sin embargo, la Intensidad de Uso (IU) muestra que las especies climatófilas del matorral mediterráneo presentan un mayor valor por especie (4,35 frente a 2,07), lo que indica su relevancia en la fitoterapia tradicional (Rivera et al., 2005; Pieroni, 2001). En este sentido, el romeral-tomillar destaca como uno de los principales reservorios de plantas medicinales (61 citas, 14 especies). Por su parte, la vegetación edafohidrófila (42 citas; IU = 2,8) evidencia la importancia histórica de los ecosistemas acuáticos como fuente de recursos agrícolas, ganaderos y domésticos.

Categorías de usos

La concentración del 58,97% de las citas en usos medicinales, frente a 12 categorías restantes

con porcentajes bajos, refleja que el conocimiento conservado tiende a ser el vinculado a la salud, históricamente de difícil acceso para la población rural (Martínez-Lirola et al., 1997). Los usos doméstico, ganadero y alimentario suman un 24% de las citas, mientras que las categorías ritual-mágico, cosmético, veterinario y lúdico (todas con porcentajes iguales o inferiores al 4%) es compatible con procesos de fragmentación o pérdida de este conocimiento.

La presencia de un 35,71% de plantas medicinales cultivadas, muchas de ellas también alimentarias (28,57%), evidencia la interrelación alimento-medicina propia de los sistemas mediterráneos tradicionales (Tardío et al., 2006; Etkin, 2006; Benítez et al., 2023) y apunta a una reconfiguración y adaptación del conocimiento en la que las plantas del entorno agrícola o doméstico actúan como reservorios funcionales del saber medicinal (Rivera et al., 2005; Monari et al., 2022).

En el análisis *etic-emic*, la alta representación del sistema Musculoesquelético y Dermatológico

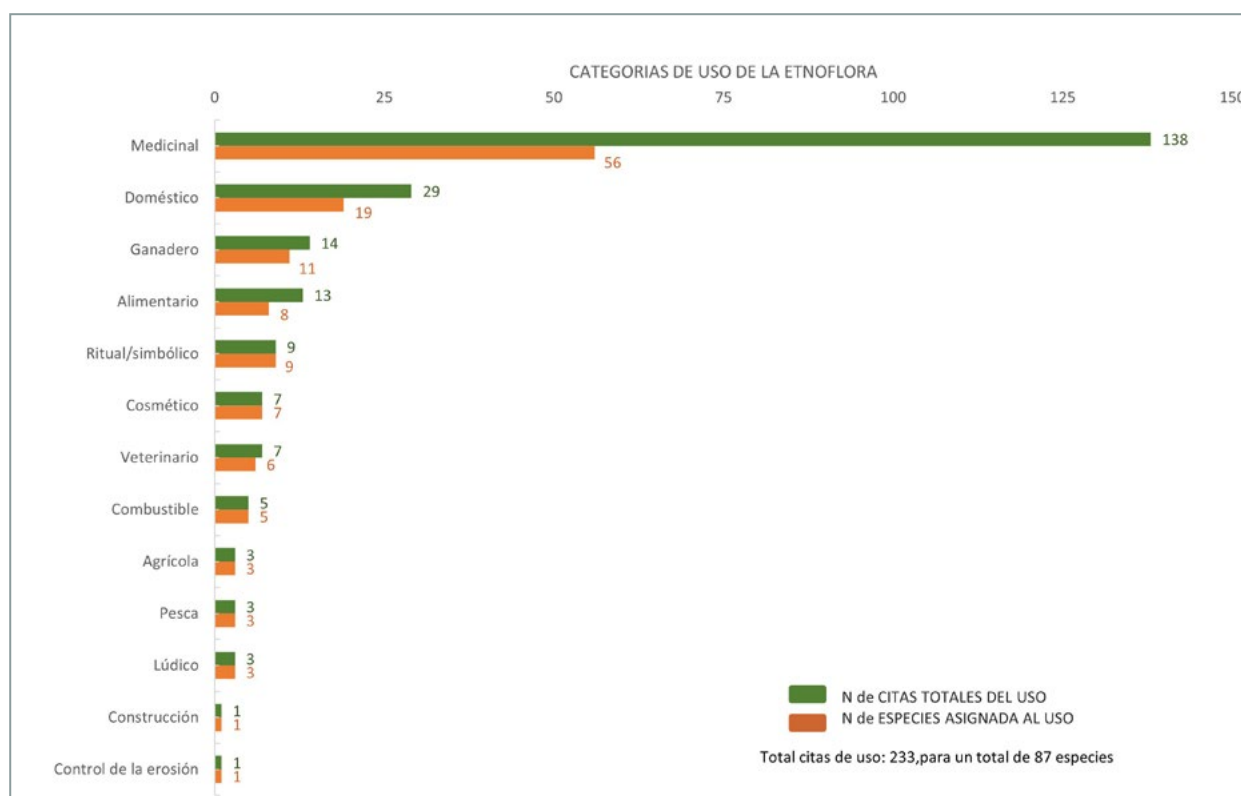


FIGURA 2. CATEGORÍAS DE USO DE LA ETNOFLORA SEGÚN EL Nº DE CITAS Y Nº DE ESPECIES ASIGNADAS.



La fitoterapia tradicional se mantiene en los mercadillos ambulantes, Almería. Año 2026. Foto Víctor Vargas.

podría reflejar las exigencias físicas del trabajo agrícola, ganadero y pesquero históricamente prevalentes en la comarca. La categoría Endocrino-Metabólico merece atención especial: la coexistencia de expresiones vernáculas como “limpiar la sangre” junto a términos biomédicos como “colesterol” o “diabetes” evidencia que el conocimiento tradicional no desaparece, sino que se integra y coexiste con la medicina moderna. La presencia minoritaria del uso Ritual-Simbólico (3,4%) confirma que la medicina popular incorpora una dimensión cultural y emocional que, si bien en retroceso, persiste en los informantes de mayor edad. Las categorías con menor representación conjunta (dermatológicas, cardiovasculares, inmunológico-infecciosas y reproductivas) con un 12,92%, son precisamente las de mayor componente ritual, y posiblemente las más influidas por la medicina moderna, lo que las convierte en especies con un conocimiento asociado más proclive a perderse.

En conjunto, el saber etnobotánico local sobre usos medicinales se muestra como un conjunto de saberes combinados que agrupan conocimiento tradicional y conceptos médicos contemporáneos, reflejo de la adaptación del patrimonio biocultural a las transformaciones socioeconómicas actuales.

Índices cuantitativos culturales y estado del conocimiento etnobotánico

Los índices cuantitativos calculados permiten caracterizar el estado actual del conocimiento etnobotánico local, poniendo de manifiesto un proceso de transformación del conocimiento, con rasgos particulares que se describen a continuación.

a) Concentración del conocimiento en pocas especies

Los resultados muestran una fuerte concentración del conocimiento etnobotánico en un número reducido de especies. Así, *Sideritis hirsuta*/*Sideritis pusilla* (zajareña) destacan como las especies culturalmente más relevante del estudio, con alta frecuencia de citación (FC) y diversidad de usos (UV), reflejada con un elevado IC. Aparece asociada a múltiples usos (dolores, heridas, quemaduras, úlceras) y es citada de forma reiterada por varios informantes, lo que indica un arraigo cultural y terapéutico sólido con una notable diversidad de aplicaciones. Otra especie relevante, *Rosmarinus officinalis* (romero) representa el modelo de planta polivalente y ampliamente conocida, con usos estandarizados y poco dependientes del perfil del informante. Ambas especies presentan valores elevados en los índices culturales, lo que indica que no solo son ampliamente conocidas, sino también son culturalmente versátiles.

Mata de zajareña o rabogato (*Sideritis* sp.).
Foto Hedwig Schwarzer.



En contraste, más del 90% de las especies registradas presentan valores de $FC \leq 3$ y $UV \leq 0,07$, y más del 75% valores de $IC \leq 0,15$, valores bajos en términos relativos dentro del conjunto de los datos. Aunque podrían existir múltiples casuísticas locales, se trata de un patrón característico de sistemas de conocimiento en regresión, documentado ampliamente en contextos rurales mediterráneos e ibéricos (González-Tejero et al., 2008; Aceituno-Mata, Tardío & Pardo de Santayana, 2020).

b) Especialización y desaparición de saberes técnicos

Macrochloa tenacissima (esparto) y *Juncus acutus* (junco) presentan UV moderados, pero FC relativamente bajos, lo que las caracteriza como plantas especialistas, restringidas a pequeños grupos sociales, lo que sugiere su vinculación a usos especializados, en este caso tecnológicos (aperos, manejo del ganado, construcción, cestería) tradicionalmente asociados a oficios hoy casi desaparecidos.



Miguel González haciendo una nasa de pesca con junco. Foto gentileza de Asociación Acerobo (José A. Pérez).

La pérdida de estos usos no responde a una falta de eficacia de las plantas, sino a la desaparición de los contextos socioeconómicos que los hacían necesarios, la sustitución por materiales industriales y la ruptura de los mecanismos de transmisión intergeneracional. Este fenómeno ha sido ampliamente señalado en estudios etnobotánicos en el contexto ibérico y andaluz (Pardo de Santayana & Gómez Pellón, 2003; González-Tejero et al., 2008; Aceituno, 2010; Gutiérrez Murillo et al., 2023) donde se observa que los saberes técnicos son más vulnerables ante cambios en los modos de vida.

c) Homogeneización del repertorio etnobotánico

Las especies con mayor frecuencia de citación (FC) y diversidad de usos (UV), reflejada en un elevado IC, coinciden con plantas fácilmente reconocibles, de amplia distribución y aún presentes en la fitoterapia popular o comercial. Esto apunta a un proceso de homogeneización del conocimiento etnobotánico, en el que sobreviven las plantas más visibles y “útiles” en el contexto actual, mientras desaparecen especies de uso más local, estacional o especializado. Este proceso ha sido documentado en un contexto general de globalización cultural y simplificación del conocimiento tradicional (Reyes-García, V., 2010; Gómez-Baggethun et al. 2013).



Atocha de esparto, Guainos Altos. Año 2002. Foto Víctor Vargas.

d) Patrones de distribución del conocimiento según índices culturales

La representación gráfica de las especies en función de la frecuencia de citación (FC) y el valor de uso (UV), junto con el tamaño de las burbujas proporcional al índice de importancia cultural (IC), permite visualizar de forma completa como se estructura el conocimiento etnobotánico en el área de estudio. Para las nueve especies significativas, esta distribución muestra, por un lado, un grupo mayor de especies en valores bajos de FC y UV, y por otro, la existencia de unas pocas especies con valores elevados en ambos parámetros, concentrando gran parte del conocimiento compartido. Asimismo, se identifican especies (*Macrochloa tenacissima* y *Juncus acutus*) con valores relativamente altos de UV pero menor frecuencia de citación, y que estarían asociadas a usos especializados.

Estos patrones no constituyen categorías discretas o estrictas, sino una distribución del conocimiento en gradiente, y son coherentes con los resultados obtenidos mediante el cálculo de índices cuantitativos.

Implicaciones para la conservación biocultural

El área de estudio, en la transición entre la Baja Alpujarra y el Poniente Almeriense, es un espacio donde los sistemas agro-silvo-pastoriles tradicionales han sido profundamente transformados por la agricultura intensiva y la urbanización costera, que parece haber contribuido a una ruptura entre el paisaje cultural y el conocimiento vegetal asociado, agravada por la pérdida de eficacia de la transmisión oral (Reyes-García, 2010; Hanazaki et al., 2013).

Esta dinámica puede interpretarse en el marco del concepto de *Shifting Baseline Syndrome* (Pauly, 1995; Hanazaki, et al., 2013), según el cual las nuevas generaciones perciben un entorno ya empobrecido como referencia normal, sin ser conscientes de lo que se ha perdido. Esta amnesia generacional tiene consecuencias directas en la gestión del territorio como el abandono del pastoreo, la recolección y el desbroce, lo que podría asociarse a cambios en la continuidad del combustible vegetal, favoreciendo la matorralización (Gómez-Baggethun et al., 2010).

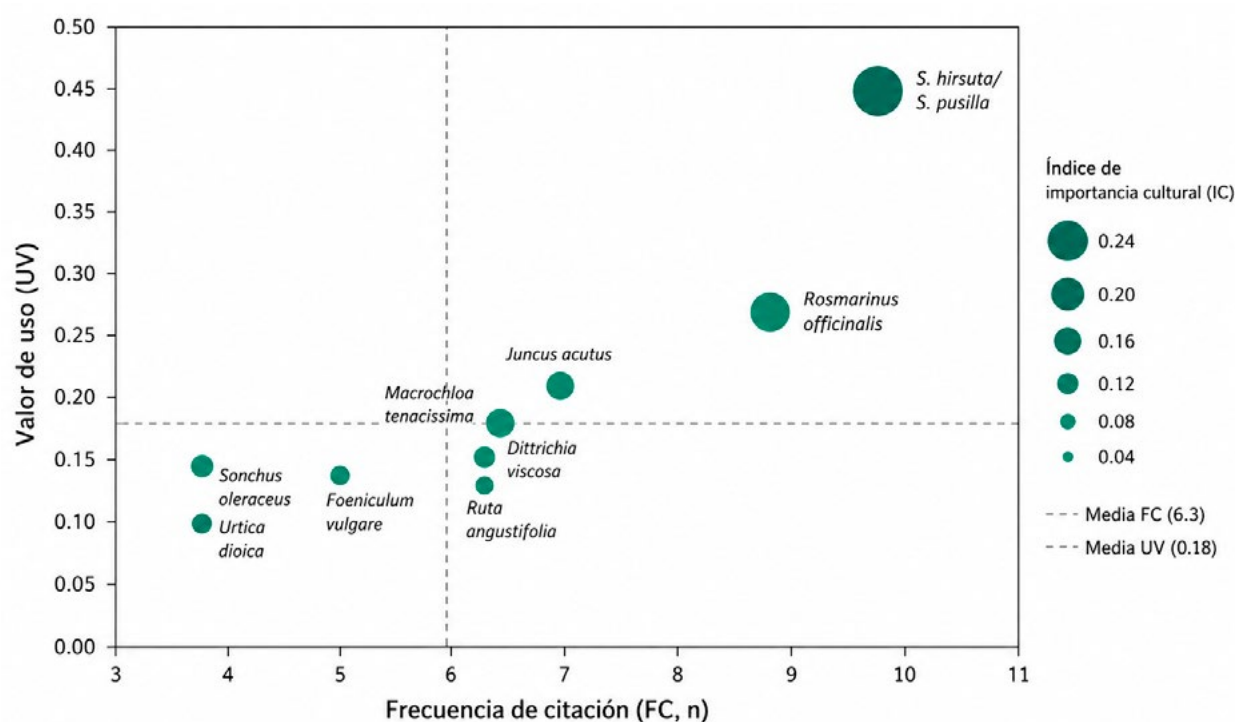


FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN DE LAS 9 ESPECIES MÁS RELEVANTES EN FUNCIÓN DE LA FC Y EL VALOR DE UV. EL TAMAÑO DE LAS BURBUJAS ES PROPORCIONAL AL ÍNDICE IC. LAS LÍNEAS DISCONTINUAS INDICAN LOS VALORES MEDIOS DE FC Y UV.



Taller de esparto con familias en las Albuferas de Adra. Año 2005. Foto Víctor Vargas.

El elevado número de especies con valores bajos de FC, UV e IC refleja un conocimiento fragmentado, con baja frecuencia de mención, escasa diversidad de usos por especie y reducido consenso entre informantes, patrón compatible con procesos de deterioro del conocimiento tradicional. Dado que el muestreo se orientó intencionalmente hacia informantes de edad avanzada, estos valores deben interpretarse como indicativos de un conocimiento en retroceso, parcialmente conservado en forma de recuerdos, más que como reflejo de un sistema de uso plenamente vigente en la zona de estudio. Perder este saber no es únicamente una pérdida botánica, sino la erosión de un patrimonio cultural inmaterial estrechamente ligado al territorio y a su historia social (Zent, 2001; Pardo de Santayana & Gómez Pellón, 2003; Hadjichambis et al., 2007; Sansanelli et al., 2017; Luczaj, 2023), con posibles implicaciones para la biodiversidad y la capacidad de gestión sostenible del paisaje. Resulta por tanto urgente ampliar la documentación etnobotánica en el área, especialmente en los núcleos rurales menores, antes de que este conocimiento desaparezca definitivamente.

VI. Conclusiones

Este estudio preliminar presenta un primer inventario etnobotánico sistemático de la cuenca baja del río Adra y la vertiente meridional almeriense de la Sierra de la Contraviesa, con 87 especies documentadas, 233 citas de uso y 124 nombres vernáculos recogidos a partir de 48 entrevistas a 42 informantes.

Los resultados sugieren una mayor concentración del conocimiento etnobotánico en el género femenino, así como el papel destacado de los ecosistemas edafohidrófilos (vegetación palustre y de ribera asociada al río Adra y las Albuferas) donde son frecuentes especies culturalmente muy relevantes en el área de estudio.

S. hirsuta L./*S. pusilla* (Lange) Pau, ambas tratadas localmente como un mismo etnotaxón (zajareña), se confirman como las especies culturalmente más relevantes del inventario, seguida de *Rosmarinus officinalis* L. (romero), *Macrochloa tenacissima* (L.) Kunth (esparto) y *Juncus acutus* L. (junco merino).

Los valores obtenidos del cálculo de los índices cuantitativos apuntan a un proceso avanzado de erosión del conocimiento etnobotánico tradicional, caracterizado por la concentración del saber en un número reducido de especies culturalmente reconocidas, la desaparición progresiva de usos especializados vinculados a oficios tradicionales, la transición hacia un conocimiento recordado, pero escasamente practicado, y la homogeneización por la influencia de la globalización cultural.

La pérdida de este conocimiento implica no sólo la desaparición de información botánica, sino el deterioro de un patrimonio cultural inmaterial estrechamente ligado a la identidad local y a las prácticas tradicionales de gestión sostenible del territorio.

En este contexto, se considera prioritario ampliar sistemáticamente la documentación etnobotánica con el fin de afrontar futuras iniciativas de valorización cultural, educativa y territorial.

ANEXO I.

Nombre vernáculo	Nombre científico	Familia
Castaño loco	<i>Aesculus hippocastanum</i> L.	Sapindaceae
Cebolla	<i>Allium cepa</i> L.	Liliaceae
Ajo rojo de secano	<i>Allium melananthum</i> Coincy	Liliaceae
Ajo	<i>Allium sativum</i> L.	Liliaceae
Apio silvestre	<i>Apium graveolens</i> L.	Umbeliferae
Apio de agua, Berras	<i>Apium nodiflorum</i> (L.) Lag.	Umbeliferae
Boja, Tomillo negro	<i>Artemisia campestris</i> L. subsp. <i>glutinosa</i> (Besser) Batt.	Compositae
Boja, Tomillo blanco	<i>Artemisia barrelieri</i> Besser	Compositae
Cañavera, caña	<i>Arundo donax</i> L.	Poaceae
Zalaillo	<i>Atriplex halimus</i> L.	Chenopodiaceae
Avena	<i>Avena sativa</i> L.	Poaceae
Manrubbio negro, Meaperro	<i>Ballota hirsuta</i> Benth	Lamiaceae
Crujía	<i>Bupleurum gibraltarium</i> Lam.	Umbeliferae
Cardo cuco	<i>Carlina corymbosa</i> L.	Compositae
Palma, Palmito	<i>Chamaerops humilis</i> L.	Palmaceae
Garbanzos negros, Menganos	<i>Cicer arietinum</i> L.	Leguminoseae
Jara blanca	<i>Cistus albidus</i> L.	Cistaceae
Jara pringosa	<i>Cistus ladanifer</i> L.	Cistaceae
Jara negra, Quiebraollas	<i>Cistus clusii</i> L.	Cistaceae
Mata de Jara	<i>Cistus</i> sp.	Cistaceae
Naranja	<i>Citrus aurantium</i> L.	Rutaceae
Borrachacabras, Emborrachacabras	<i>Coriaria myrtifolia</i> L.	Coriariaceae
Hojicas del Amor	<i>Coronilla scorpiodes</i> (L.) W.D.J. Koch	Leguminoseae
Pepino	<i>Cucumis sativus</i> L.	Cucurbitaceae
Torvizco, Torovisco, Torvisco	<i>Daphne gnidium</i> L.	Thymelaeaceae
Crujía	<i>Digitalis obscura</i> L.	Escrofulariaceae
Altabaca, Hierba mosquera, Olivarda, Aterraga	<i>Dittrichia viscosa</i> (L.) Greuter	Compositae
Colacaballo, Pinico	<i>Equisetum ramosissimum</i> Desf.	Equisetaceae
Mancaperro	<i>Eryngium ilicifolium</i> Lam.	Compositae
Eucalipto	<i>Eucalyptus</i> sp.	Myrtaceae
Higuera	<i>Ficus carica</i> L.	Moraceae
Hinojo	<i>Foeniculum vulgare</i> Mill.	Umbeliferae
Fesno, Fresno	<i>Fraxinus</i> sp.	Fraxinaceae
Palain	<i>Genista</i> sp.	Leguminoseae
Bolina	<i>Genista umbellata</i> (L'Her.) Dum. Cours.	Leguminoseae
Rompepiedra	<i>Herniaria</i> sp. Cf	Cariophyllaceae
Hunco, Junco merino, Junco redondo	<i>Juncus acutus</i> L.	Juncaceae
Cantueso	<i>Lavandula stoechas</i> L.	Lamiaceae
Azucena real	<i>Lilium candidum</i> L.	Liliaceae
Esparto	<i>Macrochloa tenacissima</i> (L.) Kunth	Poaceae
Malva	<i>Malva sylvestris</i> L.	Malvaceae
Cardillos	<i>Mantisalca salmantica</i> (L.) Briq.&Cavill.	Compositae
Marrubio, Manrubbio, Manrubbio blanco	<i>Marrubium vulgare</i> L.	Lamiaceae
Manzanilla	<i>Matricaria camomila</i> L.	Compositae
Alfalfa	<i>Medicago sativa</i> L.	Leguminoseae
Poleo	<i>Mentha pulegium</i> L.	Lamiaceae
Mastranzo, Meaperro	<i>Mentha suaveolens</i> Ehrh.	Lamiaceae
Aberfa, Adelfa, Berfa	<i>Nerium oleander</i> L.	Apocinaceae
Tabaco	<i>Nicotiana tabacum</i> L.	Solanaceae
Albahaca	<i>Ocimum basilicum</i> L.	Lamiaceae
Olivo	<i>Olea europaea</i> L.	Oleaceae
Chumbera	<i>Opuntia ficus-indica</i> (L.) Mill.	Cactaceae
Chicharrillos	<i>Oxalis pes-caprae</i> L.	Oxalidaceae
Adormidera	<i>Papaver somniferum</i> L.	Papaveraceae
Yesquera, Yesquero	<i>Phagnalon saxatile</i> (L.) Cass.	Compositae

Nombre vernáculo	Nombre científico	Familia
Habichuelas	<i>Phaseolus vulgaris</i> L.	Leguminosaeae
Matagallo, Matagallo blanco	<i>Phlomis purpurea</i> L.	Lamiaceae
Palma, Palmera	<i>Phoenix dactylifera</i> L.	Palmaceae
Cañota, Carrizo	<i>Phragmites australis</i> (Cav.) Trin. Ex Steud	Poaceae
Verdolaga, Verdulaga	<i>Portulaca oleracea</i> L.	Portulacaceae
Almendro	<i>Prunus dulci</i> (Mill.) D.A.Webb	Rosaceae
Alcornoque	<i>Quercus suber</i> L.	Fagaceae
Rábano	<i>Raphanus sativus</i> L.	Brassicaceae
Retama	<i>Retama sphaerocarpa</i> (L.) Boiss.	Leguminosaeae
Aladierno, Durillo	<i>Rhamnus alaternus</i> L.	Rhamnaceae
*Romero	<i>Rosmarinus officinalis</i> L. (<i>Salvia rosmarinus</i> Spenn.)	Lamiaceae
Ruda, Rúa	<i>Ruta angustifolia</i> Pers.	Rutaceae
Mimbre, Sarga	<i>Salix</i> sp.	Salicaceae
Zalaílo negro	<i>Salsola</i> sp.	Chenopodiaceae
Pitachanes	<i>Scolymus hispanicus</i> L.	Compositae
**Rabogato, Rafagato, Raspagato, Zajareña	<i>Sideritis hirsuta</i> L./ <i>Sideritis pusilla</i> (Lange) Pau	Lamiaceae
Collejas	<i>Silene vulgaris</i> (Moench) Garcke	Cariophyllaceae
Tomate	<i>Solanum lycopersicum</i> L.	Solanaceae
Berenjena	<i>Solanum melongena</i> L.	Solanaceae
Tomatillo del diablo	<i>Solanum nigrum</i> L.	Solanaceae
Cerraja, Cerraja balatera, Cerrajas conejeras	<i>Sonchus oleraceus</i> L.	Compositae
Taraje	<i>Tamarix</i> sp.	Tamaricaceae
Tomillo	<i>Thymus</i> sp.	Lamiaceae
Chirrín, Tomillo chirrín	<i>Thymus hyemalis</i> Lange	Lamiaceae
Tomillo salsero	<i>Thymus zygis</i> Loebl. Ex L.	Lamiaceae
Tilo	<i>Tilia platyphyllos</i> Scop.	Malvaceae
Trigo	<i>Triticum</i> spp	Poaceae
Anea, Enea	<i>Typha domingensis</i> Pers.	Typhaceae
Monte	<i>Typha latifolia</i> L.	Typhaceae
Ortiga	<i>Urtica dioica</i> L.	Urticaceae
Hieros	<i>Vicia ervilia</i> (L.) Willd.	Leguminosaeae
Maíz	<i>Zea mays</i> L.	Poaceae

* La nomenclatura de esta especie ha sido revisada recientemente; el nombre actualmente aceptado es *Salvia rosmarinus* Spenn. (Drew et al., 2017), aunque en este trabajo se mantiene *Rosmarinus officinalis* L. por ser el nombre recogido en las obras de referencia utilizadas (Flora Ibérica, Flora de Andalucía Oriental).

**Los usos registrados bajo el género *Sideritis* corresponden a *S. hirsuta* L. y/o *S. pusilla* (Lange) Pau, especies presentes en el área de estudio cuyos nombres vernáculos son empleados indistintamente por los informantes. Véase apartado 4 de Metodología.

VII. Agradecimientos

Mi más sincero agradecimiento a todas las personas que compartieron su tiempo, su conocimiento y su memoria sobre las plantas: Antonia, Antonio Vargas Rivas, Miguel Morillas, Manuel Pérez, Manuel Robles, Serafín, Antonio Fernández “el Kavila”, Francisco Salinas, Emilio Galdeano, María Ángeles Maldonado, José Díaz, Juan, Felipe, Pepe Serrano, Manuela Gómez, Josefa Pérez Gómez, Manuel, Manuel Pérez Luque, Miguel Fernández, Joaquín “el de Andrea”, Manuel “el espartero”, Manuel Maldonado “el Cabañuelas”, José Archilla, José Pérez, Paco López, Antonio García,

Manuel “el Cortijero”, Juan López Enrique, José Antonio Utrera, Ana Rodríguez, Rosario Escudero, Juan Jiménez, Miguel Rivera Fernández, y tantas otras personas anónimas. Su memoria constituye el verdadero valor de este trabajo.

Quiero agradecer también a Jordi Moya, Hedwig Schwarzer, Rafa Ortega y Mariano Paracuellos por sus ánimos y por sus valiosas aportaciones, que han contribuido a hacer este trabajo más claro y cercano.

Y a mi madre, que en un ratito me contó cómo “espirocaban” farfolla para rellenar los colchones y usaban las plantas para curarse, en un tiempo en el que aún no había televisión ni internet.

VIII. Bibliografía

- Aceituno-Mata, L. (2010). *Estudio etnobotánico y agroecológico de la Sierra Norte de Madrid*. Tesis doctoral inédita.
- Aceituno-Mata, L.; Tardio, J. & Pardo de Santayana, M. (2020). "Temporal trends in the knowledge and use of wild food plants in Madrid region: a comparison between the 1980s and the 2000s". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, 16: 1-19.
- Benítez, G.; Molero-Mesa, J. & González-Tejero, M.R. (2023). "Wild Edible Plants of Andalusia: Traditional Uses and Potential of Eating Wild in a Highly Diverse Region". *Plants*, 12(6): 1218.
- Blanca, G.; Cabezudo, B.; Cueto, M.; Fernández López, C. & Morales Torres, C. (eds.) (2009). *Flora Vascular de Andalucía Oriental*. Consejería de Medio Ambiente, Junta de Andalucía, Sevilla.
- Capel Molina, J. J. (2000). *El clima de Andalucía*. Ariel.
- Castroviejo, S. (coord.) (1986-2026). *Flora Ibérica*. Real Jardín Botánico, CSIC, Madrid.
- Etkin, N.L. (2006). *Edible Medicines: An Ethnopharmacology of Food*. University of Arizona Press, Tucson.
- Gómez-Baggethun, E., Corbera, E. & Reyes-García, V. (2013). "Traditional ecological knowledge and global environmental change: research findings and policy implications". *Ecology and Society*, 18(4): 72.
- Gómez-Baggethun, E.; Mingorr, S.; Reyes-García, V.; Calvet, L. (2010) "Traditional Ecological Knowledge Trends in the Transition to a Market Economy: Empirical Study in the Doñana". *Conservation Biology*, 24(3): 721-729. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2009.01401.x>
- González-Tejero, M. R.; Casares-Porcel, M.; Sanchez-Rojas, C. P. et al. (2008). "Medicinal plants in the Mediterranean area: synthesis of the results of the project Rubia". *Journal of Ethnopharmacology*, 116(2): 341-357.
- Gutiérrez-Murillo, M.M.; Morales, R. & Devesa, J.A. (2023). "Etnobotanidad y pérdida de conocimientos tradicionales de Cestería en Andalucía, España: 1989-2020". *Botanical Sciences*, 101(4): 1070-1087. <https://doi.org/10.17129/botsci.3329>
- Hadjichambis, A.; Paraskeva-Hadjichambi, D.; Della, A.; Giusti, M. E.; De Pasquale, C.; Lenzarini, C. et al. (2008). "Wild and semi-domesticated food plant consumption in seven circum-Mediterranean áreas". *International Journal of Food Sciences and Nutrition*, 59(5): 383-414. <https://doi.org/10.1080/09637480701566495>
- Hanazaki, N.; Firme, D.; Simionato, M. & Vandebroek, I. (2013). "Evidence of the shifting baseline syndrome in ethnobotanical research". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, 9: 75.
- IGME (1985). *Mapa geológico de España*. Hoja 1057 (Adra). Instituto Geológico y Minero de España.
- Jeddi, S.; Ferioun, M.; Benkhaira, N.; Jeddi, M.; El Hachlafi, N. & Fikri-Benbrahim, K. (2024). "Ethnobotanical appraisal of indigenous medicinal plants used in the Taounate region (Northern Morocco): Qualitative and quantitative approaches". *Ethnobotany Research and Applications*, 28: 34. <https://doi.org/10.32859/era.28.34.1-26>
- Krelifi Otsmane, H.; Senouci, F.; Messaoud Djebara, R.; Zidane, A. & Ababou, A. (2026). "Ethnobotanical knowledge and quantitative evaluation of medicinal plants in the Dahra Region, Northwestern Algeria". *Ethnobotany Research and Applications*, 33: 05.
- Leonti, M.; Nebel, S.; Rivera, D. & Heinrich, M. (2006). "Wild gathered food plants in the European Mediterranean: a comparative análisis". *Economic Botany*, 60(2): 130-142.
- Luczaj, L. (2023). "Descriptive ethnobotanical studies are needed for the rescue operation of documenting traditional knowledge". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, 19: 37. <https://doi.org/10.1186/s13002-023-00604-5>
- Martínez-Lirola, M. J.; González-Tejero, M. R. & Molero-Mesa, J. (1997). "Ethnobotanical resources in the province of Almería, Spain: campos de Níjar". *Economic Botany*, 51(4): 350-366.
- Monari, S.; Ferri, M.; Salinitro, M. & Tassoni, A. (2022). "Ethnobotanical Review and Dataset Compiling on Wild and Cultivated Plants Traditionally Used as Medicinal Remedies in Italy". *Plants*, 11(15): 2041.
- Pauly, D. (1995). "Anecdotes and the shifting baseline syndrome of fisheries". *Trends in Ecology & Evolution*, 10(10), 430. [https://doi.org/10.1016/S0169-5347\(00\)89171-5](https://doi.org/10.1016/S0169-5347(00)89171-5)
- Paracuellos, M. (2006). "Las Albuferas de Adra (Almería, Sudeste Ibérico) y su relación histórica con el hombre". *Farua, Extra I*: 335-358.
- Pardo de Santayana, M. & Gómez Pellón, E. (2003). "Etnobotánica: aprovechamiento tradicional de plantas y patrimonio cultural". *Anales del Jardín Botánico de Madrid*, 60(1): 171-182.
- Pardo de Santayana, M.; Morales, R.; Aceituno-Mata, L. & Molina, M. (2014). *Inventario español de los conocimientos tradicionales relativos a la biodiversidad*. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid. 411 pp.
- Pardo de Santayana, M.; Tardio, J.; Blanco, E.; Carvalho, A. M.; Lastra, J. J.; San Miguel, E. & Morales, R. (2010). "Traditional knowledge of wild edible plants used in the northwest of the Iberian Peninsula (Spain and Portugal): a comparative study". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, 6: 9.

- Phillips, O. & Gentry, A. H. (1993). "The useful plants of Tambopata, Peru: II. Additional hypothesis testing in quantitative ethnobotany". *Economic Botany*, 47(1): 33-43.
- Pieroni, A. (2001). "Evaluation of the cultural significance of wild food botanicals traditionally consumed in Northwestern Tuscany, Italy". *Journal of Ethnobiology*, 21(1): 89-104.
- Pieroni, A.; Giusti, M.; Pasquale, C. et al. (2006). "Circum-Mediterranean cultural heritage and medicinal plant uses in traditional animal healthcare: a field survey in eight selected areas within the RUBIA Project". *J Ethnobiology Ethnomedicine* 2, 16 (2006). <https://doi.org/10.1186/1746-4269-2-16>
- Pieroni, A. & Quave, C.L. (2006). "Functional foods or food-medicines? On the consumption of wild plants among Albanians and South Italians in Lucania". En: Pieroni, A. & Price, L.L. (eds.), *Eating and Healing. Traditional Food as Medicine*. Haworth Press, New York, pp. 101-129.
- Reyes-García, V. (2010). "The relevance of traditional knowledge systems for ethnopharmacological research: theoretical and methodological contributions". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine*, 6: 32.
- Rivas-Martínez, S. (1987). *Memoria del Mapa de Series de Vegetación de España*. ICONA, Madrid.
- Rivas-Martínez, S. (2007). "Mapa de series, geoseries y geopermaseries de vegetación de España. Memoria del Mapa de Vegetación Potencial de España. Parte I". *ItineraGeobotanica* 17: 5-436.
- Rivera, D.; Obón, C.; Inocencio, C.; Heinrich, M.; Verde, A.; Fajardo, J. & Llorach, R. (2005). "The ethnobotanical study of local Mediterranean food plants as medicinal resources in Southern Spain". *Journal of Physiology and Pharmacology*, 56 (Suppl. 1): 97-114.
- Rivera, D.; Obón, C.; Heinrich, M.; Inocencio, C.; Verde, A. & Fajardo, J. (2006). "Gathered Mediterranean food plants - ethnobotanical investigations and historical development". *Forum of Nutrition*, 57:18-74.
- Rivera, D.; Obón, C.; Inocencio, C.; Heinrich, M.; Verde, A.; Fajardo, J. & Palazón J. (2007) "Gathered Food Plants in the Mountains of Castilla-La Mancha(Spain): Ethnobotany and Multivariate Analysis". *Economic Botany*, 61(3).
- Sagredo, R. (1987). *Flora de Almería*. Instituto de Estudios Almerienses, Diputación Provincial de Almería. Almería.
- Sansanelli, S.; Ferri, M.; Salinitro, M. & Tassoni, A. (2017) "Ethnobotanical survey of wild food plant-traditionally collected and consumed in the Middle Agri Valley (Basilicata region, southern Italy)". *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine* 13:50. <https://doi.org/10.1186/s13002-017-0177-4>
- Selvi, S.; Olat, R.; Cakilcioglu, U.; Celep, F.; Dirmenci, T. (2022). "An ethnobotanical review on medicinal plants of the Lamiaceae family in Turkey". *Turkish Journal of Botany*, 46(4): 283-332.
- Tardío, J. (2010). "Spring is coming: the gathering and consumption of wild vegetables in Spain". En: Pardo de Santayana, M.; Pieroni, A. & Puri, R. (eds.) *Ethnobotany in the New Europe: people, health and wild plant resources*. Berghahn Books, Oxford-New York, pp. 211-238.
- Tardío, J. & Pardo de Santayana, M. (2008). "Cultural importance indices: a comparative analysis based on the useful wild plants of Southern Cantabria (Northern Spain)". *Economic Botany*, 62(1): 24-39.
- Valle Tendero, F.; Algarra Ávila, J. A.; Arrojo Agudo, E.; Asensi Marfil, A.; Cabello Píñar, J.; Cano Carmona, E.; & Torres Cordero, J. A. (2001). *Mapa de Series de Vegetación de Andalucía*. Sevilla. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía.
- Voeks, R. A. (2007). "Are women reservoirs of traditional plant knowledge? Gender, ethnobotany and globalization in northeast Brazil". *Singapore Journal of Tropical Geography*, 28: 7-20. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9493.2006.00273.x>
- World Health Organization. (2019). *International Statistical Classification of Diseases and Related Health Problems (11th Revision, ICD-11)*. Geneva: WHO. <https://icd.who.int/>
- Zenderland, J.; Hart, R.; Bussmann, R.W. et al. (2019). "The Use of "Use Value": Quantifying Importance in Ethnobotany". *Economic Botany* 73, 293-303. <https://doi.org/10.1007/s12231-019-09480-1>
- Zent, S. (1996). "Behavioral orientations toward ethnobotanical quantification". En Alexiades, M. N. (ed.). *Selected Guidelines for Ethnobotanical Research: a Field Manual*. New York Botanical Garden Press, Nueva York, pp. 199-239.
- Zent, S. (2001) "Acculturation and Ethnobotanical Knowledge Loss among the Piaroa of Venezuela, a Demonstration of a Quantitative Method of the Empirical Study of Traditional Environmental Knowledge Change". In: Maffi, L., Ed., *On Biocultural Diversity, Linkage Language, Knowledge, and the Environment*, Smithsonian Institution Press, Washington DC, 190-211.

NUEVA PROTECCIÓN DEL
YACIMIENTO FENICIO
DEL CERRO DE MONTECRISTO

